



Adelante

Nº 177

VALOR ₡10.00

SEMANA DEL 12 AL 18 DE JULIO DE 1991



Una nueva agresión contra el pueblo: brutal aumento del precio del arroz.

La política antipopular del Gobierno de la República una vez más se expresa con brutal crudeza: el kilo de arroz pasó de 58,40 colones a 79,40. Un aumento de 21 colones, es decir un poco más del 35 por ciento. Mientras tanto se mantiene una política salarial restrictiva, tanto en las empresas privadas como en el sector público.

El arroz es en este momento el principal alimento de los costarricenses. El consumo per cápita es de los más altos del mundo. Y conforme se deteriora el nivel de vida y suben los precios, los alimentos con mayor importancia nutricional y de precios más elevados, como la carne o la leche, son sustituidos por arroz. Según los datos de la Oficina del arroz el comportamiento del consumo por persona ha sido el siguiente:

En el período 1987-88, el consumo fue de 43,13 kilos; en el período siguiente, 88-89, aumento a 45,55 kilos y en el 89-90, llegó a 47,14 kilos. La proyección aritmética de este incremento, más los factores adicionales de deterioro de la calidad de vida, permite llegar a la conclusión de que en el período 91-92 el consumo per cápita podrá superar los 50 kilos.

Partiendo de este cifra se llega a la conclusión de que una familia de cinco miembros gastará cerca de 20.000 colones al año en solo el consumo de arroz, partiendo de que el precio se mantenga estable durante todo el período. Esto significa que en solo este alimento se

gastará más de un salario mensual de un trabajador no especializado. Una familia promedio de cinco miembros consumo 250 kilos de arroz al año.

Los grandes productores e industriales del arroz no están contentos con los nuevos precios. Están presionando desde ahora por nuevos aumentos.

Se trata de otra grave amenaza contra los trabajadores del país. Cada día es más claro que no existe voluntad para salvaguardar el nivel de vida del pueblo. Al contrario, el proyecto del Gobierno es abrirse a las inversiones extranjeras y a la competencia internacional sobre la base de abaratar la mano de obra, es decir, empobrecer aún más a los trabajadores costarricenses. Frente a esta política que es uno de los ejes fundamentales del ajuste estructural, no queda más camino que la organización y la unidad para la lucha popular.

El Gobierno está anunciando, por diversos medios que no alcanzará la cosecha de arroz. Es decir que con estos aumentos se están propiciando jugosos negocios a los importadores de granos, que son verdaderos parásitos en nuestra sociedad.

Mientras tanto se le escatima un aumento de salario a los verdaderos y únicos productores, los obreros, los campesinos y los empleados.

Polémica entre burócratas amenaza al pueblo

El Ministerio de Salud Pública, que se ha caracterizado por su ineficiencia, está siendo escenario de una polémica insulsa y hasta criminal sobre los fondos para prevenir el cólera. Esta peste podría segar muchas vidas de costarricenses humildes. Cuando la enfermedad aparezca será demasiado tarde. Las medidas de prevención deben tomarse inmediatamente. La enfermedad está siguiendo la ruta que habían señalado los especialistas de la Organización Panamericana de la Salud. De América del Sur pasó a los Estados Unidos y de ahí a México y Centro América.

Se han reportado enfermos en México y también en Guatemala. Este último país firmó un convenio con la FAO para establecer un sistema de control de los alimentos que se venden en las calles. En Nicaragua se ha declarado un estado de emergencia.

Está claramente establecido que existe un alto grado de contaminación de las aguas de consumo humano. Según la Comisión de Lucha contra el Cólera, se deben instalar sistemas de desinfección en un 50 por ciento de los acueductos manejados por municipalidades. La mayoría de las poblaciones de todo el país carecen de sistemas de cloacas. En importantes regiones rurales los pozos están contaminados. En no pocos barrios, la población vive en condiciones de hacinamiento y sin ningún tipo de servicios sanitarios. En Limón no se ha restablecido plenamente el servicio de agua potable, después del terremoto. En otros lugares, como Chacarita, Barranca, en Puntarenas; Hong Kong, en Golfito; Cieneguita y Limoncito, en Limón, etc. la mayoría vive en condiciones infrahumanas.

Es a este sector de la población, a los que hay que salvar de la terrible enfermedad. Nuestro semanario ha insistido desde hace ya muchos meses en la necesidad de que se tomen medidas urgentes. Está en juego la vida de los costarricenses. Si ocurre lo peor, como desgraciadamente seguramente ocurrirá, las responsabilidades recaerán sobre el Gobierno y en primer lugar sobre el Ministro de Salud Pública.

OIJ CONTINUA HOSTIGANDO A LOS CAMPESINOS DE PAVONES.

Sin que exista absolutamente ninguna justificación el Organismo de Investigación Judicial mantiene una sistemática persecución contra los campesinos de Pavones.

Mientras los autores intelectuales del homicidio contra Víctor Hugo Vargas Villalobos se pasean por toda la Zona Sur, como si nada hubiera ocurrido, los agentes del OIJ detuvieron al dirigente campesino Olivier Cruz.

Mientras tanto el conflicto campesino sigue sin resolverse. Como es bien sabido esta región fue utilizada en el pasado y ahora más que nunca por narcotraficantes, el Gobierno no se decide a firmar el decreto de expropiación.

Resulta absolutamente inadmisibles que los agentes del OIJ estén insistiendo en participar en las asambleas de la organización campesina, con clara violación de los derechos constitucionales de los vecinos del lugar. Pero lo más lamentable es que la Corte Suprema de Justicia no mueve un dedo a pesar de las múltiples quejas que se le han hecho llegar.

Los campesinos exigen que el OIJ que haga el trabajo que le corresponde que es investigar los homicidios, los casos de lesiones graves y sobre todo el tráfico de drogas prohibidas. Pero sobre estos asuntos no se ha hecho nada o muy poco. Hace apenas unos días apareció otro cargamento de cocaína flotando frente a las costas de Pavones. Pero la banda de narcotraficantes siguen haciendo de las suyas.